

---

# FUTBOL HÚNGARO EN MÉXICO

---

MÓNIKA SZENTE-VARGA<sup>1</sup>

El punto de partida de este estudio es que, similarmente a un gran número de países, en México el fútbol formó parte de la imagen de Hungría en el pasado, pero fue más conocido e intenso que en muchos otros lugares del mundo debido a factores locales, como la afición general por el fútbol y la actividad de técnicos húngaros en el país. Para examinar tal hipótesis, la autora ofrece rastrear el trayecto del fútbol en dicha imagen; cómo y cuándo surgió, en qué consistía, cómo fue cambiando y, finalmente, cuándo y por qué se desvaneció. Las fuentes utilizadas son tanto mexicanas como húngaras, en su mayoría periodísticas.

## LOS PRINCIPIOS (1920-1950)

Tal parece que los primeros contactos se remontan a la época amateur del fútbol mexicano, más precisamente a los años veinte, década cuando empieza a crecer la inmigración húngara a México debido a las cuotas de entrada introducidas en los Estados Unidos, y durante la cual una delegación de la cámara de comercio mexicana visita Europa (1926) y aparentemente adquiere desde entonces muy buenas impresiones de Hungría, que no oculta en casa.<sup>2</sup> Para 1929, cuando el club profesional de fútbol de Szombathely, el Sabaria, hace una gira a ultramar, convirtiéndose en el sexto equipo extranjero que viajaba a México y el segundo europeo, después del Real Madrid, ya había entrenadores húngaros trabajando en tierras mexicanas, como se desprende de las noticias que aparecieron en la prensa húngara sobre las actividades del club, entre otras sobre los partidos con los equipos Marte, España y Asturias:

*El entrenador del Marte<sup>3</sup> es también un joven húngaro, Sigfried Roth.<sup>4</sup> En este equipo todos los jugadores cuentan con títulos*

---

<sup>1</sup> Doctora en Historia por la Universidad de Szeged. Cuenta con una estancia posdoctoral en el Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego" de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) y es profesora de tiempo parcial en la Universidad de las Américas, Puebla (UDLA).

<sup>2</sup> México budapesti főkonzulja a Sabaria túrjától a mexikóiak magyarbarátságának erősödését várja (El cónsul general de México en Budapest espera de la gira del Sabaria el fortalecimiento de los sentimientos pro-húngaros en México). IN: Sporthírlap. Budapest, 19 de enero de 1929, p. 5.

<sup>3</sup> Equipo fundado por el general Rafael M. Aguirre y patrocinado por la Secretaría de Guerra y Marina.

<sup>4</sup> Más tarde se hizo técnico del equipo juvenil del Necaxa, siendo entrenador por ejemplo del joven Horacio Casarín, quien se convertiría en la máxima estrella de su época.

*militares y debido al futbol tienen un ascenso rápido. El guardameta ya es Mayor, y el propio entrenador Roth es también Mayor. El equipo es nuevo, el año pasado no jugó [ningún partido], pero debido a su linaje distinguido, lo colocaron en la primera división.*<sup>5</sup>

*Los dos grandes equipos españoles – el España y el Asturias – cuentan con canchas modernas y muy bonitas. En el Asturias hay un entrenador húngaro ahora, Ferenc Woggenhuber.<sup>6</sup> Es claro que el España no pudo pasar esto por alto, especialmente dado que el Marte ya había adquirido también a un entrenador húngaro. Así que ya en los primeros días [de la gira del Sabaria] hizo una oferta de trabajo a su entrenador [Árpád Weisz],<sup>7</sup> quien de hecho estuvo inclinado a aceptarla.<sup>8</sup>*

El equipo América, de México, también buscó a extranjeros para superarse. Fue campeón nacional entre 1924 y 1928, pero en la temporada de 1928-29 fue derrotado por el equipo Marte, que bajo el mando del húngaro Sigfried Roth, conquistó el título. Además, el América iba de fracaso en fracaso en sus juegos internacionales iniciados en 1927. De ocho partidos jugados perdieron todos, dos de ellos precisamente contra el Sabaria, incluyendo un resultado devastador de 6-0, el peor de su historia.<sup>9</sup> Su propia experiencia y el ejemplo de otros clubes con toda seguridad influyeron en la idea que tuvieron los dirigentes del América de buscar a un técnico extranjero, preferentemente húngaro, y contactaron así a *Amerigo (Imre) Pozsonyi*,<sup>10</sup> entrenador del Dinamo Zagreb entre 1926 y 1928.

En general, los extranjeros desempeñaron un papel crucial en el nacimiento y en los principios del futbol mexicano. La popularidad de los deportistas y entrenadores foráneos – entre ellos los húngaros – surgió del deseo y ¿la necesidad? de aprender para mejorarse.

---

<sup>5</sup> A Sabariának első mexikói mérkőzésén több baja volt a ritka levegővel, mint az ellenféllel (El Sabaria tuvo más problemas con el aire demasiado ligero que con el adversario en su primer partido en México). IN: Sporthírlap. Budapest, 7 de febrero de 1929, p. 5.

<sup>6</sup> Fue entrenador del equipo juvenil.

<sup>7</sup> A pesar de todo, Weisz aparentemente no se quedó en México.

<sup>8</sup> Amerikában nagy vasúttársaságok rendezik és a reklám szolgálatába állítják a külföldi csapatok túráit (En América las grandes compañías ferroviarias organizan y ponen al servicio de la propaganda las giras de los equipos extranjeros). IN: Sporthírlap. Budapest, 21 de febrero de 1929, p. 6.

<sup>9</sup> RAMÍREZ, Carlos F.: ¿Cuál es la Historia, al día, del Fútbol Mexicano? Editorial Novaro, México, 1960, pp. 90-93.

<sup>10</sup> Nació en Budapest en 1882.



*En enero del 29, se anunció y vino a jugar a México, un equipo húngaro llamado Sabaria. Venían en él grandes jugadores de fama internacional, como Prem, Biri [portero], Stroffian, Burech, [...] y otros.<sup>11</sup>*

*Fue otra oportunidad para vivir otra experiencia; ver otro estilo, otra forma de practicar el fútbol, y para estudiar una cantidad de nuevos recursos. [...]*

*El 20 de enero, el Atlante se cubrió de gloria al derrotar en forma contundente a este maravilloso conjunto. Compartí el gozo, en las tribunas, de todos los que tuvimos la suerte de presenciar este acontecimiento: ver al Atlante superar en todo a los grandes jugadores europeos. ¡Qué locura general sentir como propia esa victoria de este modesto equipo mexicano producto neto de los llanos y exponente claro y preciso de nuestros hermanos del pueblo! [...] Fue esta derrota la única que sufrió el Sabaria. En los siguientes partidos fueron demostrando su poderío y la diferencia se reflejó claramente en los marcadores que lograron.*

*Cuando la serie terminó, ya tenía otro motivo para no dejar de poner en práctica lo que me había parecido digno de aprender de Biri y su suplente, sintiendo que mis características se inclinaban por esa forma de jugar la portería.<sup>12</sup>*

*[Al mexicano] solamente le gusta el fútbol, si se cosechan abundantemente los goles. Únicamente el equipo que anota mucho es bueno, el resto no importa. Se exige de los extranjeros que venzan muy espectacularmente a los locales. A fin de cuentas, ¿para que son extranjeros? Pagan porque quieren ver algo mejor que lo local. Y si no hay un agrado completo, entonces irremediablemente viene el horrible chiflido.<sup>13</sup>*

<sup>11</sup> Los apellidos originales son Prém, Stofián y Buresch. Vale la pena mencionar aquí que en la época hubo dos jugadores en el club Atlante, llamados Constantino y Juan, que tenían el apodo de "Los Estofian". Sería interesante investigar si tal apodo tiene relación con el húngaro János Stofián.

<sup>12</sup> NAVARRO CORONA, Rafael: Recuerdos de un futbolista. Imp. Monterrey, México, 1965, pp. 44-45.

<sup>13</sup> Szórákozik a mexikói (La diversión del mexicano). IN: Sporthírlap. Budapest, 16 de febrero de 1929, p. 2.

En abril de 1930 llegó a México *Imre Pozsonyi*, uno de los pioneros del fútbol húngaro. Pozsonyi participó en el primer partido “internacional”<sup>14</sup> del seleccionado nacional húngaro en 1902, realizado en Viena contra Austria y fue jugador del año en 1904, solo tres años después de que se celebrara el primer campeonato húngaro. Jugó primero para el club Magyar Úszó Egylet y posteriormente con el MTK. Las recientes experiencias de la gira del club Sabaria y la llegada de Pozsonyi a México, con sus antecedentes en el MTK, trajeron consigo la visita de este último club, realizada en el verano de 1930.

*Siempre he dicho – dice Edwin Herczog<sup>15</sup> – que no es suficiente jugar con los austriacos y con los checos año tras año. Hay que mirar más allá y hay que llegar más lejos. Espero que habrá suficiente espíritu emprendedor en los directivos del fútbol profesional húngaro para continuar aumentando el nexo creado por Sabaria. No solamente abrimos camino sino también adquirimos experiencia, para el resto de los equipos húngaros. La próxima gira ya podría terminarse con mucho mejor resultado monetario. Nosotros ni siquiera sabíamos que en México los equipos huéspedes también pagan impuestos. La asociación nacional de fútbol mexicana me encargó – así como los equipos Hakoah y Giants de Nueva York – que les mandara equipos húngaros. El fútbol húngaro ya se hizo un nombre allá. Una fuerza atractiva.<sup>16</sup>*

El MTK jugó en total seis partidos en México, y los ganó todos.

*[...]desde su presentación hizo chuzas con todos los equipos, dándose el lujo de batir al España por el marcador más abultado que yo había visto: diez goles a cero.<sup>17</sup> Al Necaxa lo venció dos veces con marcadores de cinco a cero y de cinco a uno; al Atlante, por cinco a uno, y al Asturias, por dos a uno. Con todos esos antecedentes deberíamos ser nosotros [Club América] los que le diéramos la despedida. Jugáramos con nuestros*

<sup>14</sup> Se destaca la palabra *internacional* toda vez que en ese momento Hungría y Austria formaban la misma entidad, esto es, la Monarquía Dual Austro-Húngara.

<sup>15</sup> Manager del club Sabaria.

<sup>16</sup> A Sabaria, miután hódított az oceán túlsó partján, megnövekedett erővel folytatja itthon a küzdelmet a porondon és a zöld asztalnál (El Sabaria, después de conquistar en el otro lado del océano, continuará la lucha con fuerza aumentada aquí en casa, tanto en la cancha como junto a la mesa de negociaciones). IN: Sporthírlap. Budapest, 4 de abril de 1929, p. 6.

<sup>17</sup> Sigue siendo uno de los récords negativos en el fútbol mexicano, ya que fue la goleada más grande de un equipo extranjero contra un local.



*proprios elementos, pues nuestra Directiva no quiso pedir refuerzos para premiar con esa oportunidad los resultados de nuestro entusiasmo. Este hecho, suscitó una serie de comentarios desfavorables, pues se decía que no teníamos suficiente calidad para enfrentarnos a quienes habían demostrado su potencia ante equipos debidamente reforzados.*<sup>18</sup>

También provino del MTK *Julio (Gyula) Bíró*,<sup>19</sup> ex compañero de Pozsonyi. Hizo su debut con sólo 16 años de edad en la selección nacional, en la que figuró en total 35 veces, entre 1906 y 1916. El creciente antisemitismo en Hungría en el periodo de entreguerras y la atmósfera política, orientada cada vez más hacia la derecha posiblemente hayan sido los factores más importantes que empujaron a Bíró para salir definitivamente del país. En 1937 ingresó a México como ingeniero civil y deportista, y el mismo año solicitó la nacionalidad mexicana, señal de su intención de quedarse. Trabajó con varios equipos mexicanos, entre los cuales se puede mencionar el Marte, el España y “el equipo llamado ADO, que quiere decir Asociación Deportiva Orizabeña, radicado en la ciudad de Orizaba, Veracruz, que se disputa con Pachuca [Hidalgo] el derecho a ser cuna del futbol mexicano.”<sup>20</sup> También fue entrenador del Atlante,<sup>21</sup> un equipo que desde 1943 estaba bajo la batuta de otro húngaro, *Luis Grocz*<sup>22</sup> calificado

*[...] como un técnico prácticamente militarizado, contratado por el general (del ejército mexicano y durante mucho tiempo secretario particular del general Lázaro Cárdenas del Río) José Manuel Núñez, quién compró al equipo Atlante para salvarlo del descenso a la Segunda División, porque estaba mal en su desempeño. El régimen prácticamente militar que impuso Grocz a los jugadores dio resultado, pero no de inmediato, porque su contrato corrió a partir de la temporada 1943-44, en la que quedó en cuarto lugar. En la siguiente temporada no estuvo al frente del equipo. Regresó [...] y en la 1946-47 fue campeón.*<sup>25</sup>

<sup>18</sup> NAVARRO CORONA, p. 71.

<sup>19</sup> Nació en 1890 en Budapest.

<sup>20</sup> Carta de Guillermo Garduño Ramírez a la autora, 4 de agosto de 2004. [Guillermo Garduño Ramírez nació en 1948 en Toluca. Es licenciado en Derecho y periodista. Autor del libro *Letras del Sur* (entrevista a 25 autores sudamericanos), de un ensayo sobre Carlos Fuentes y de *La Historia del Toluca*. Director del periódico *El Diario del Estado de México*. Conoció personalmente a los entrenadores Béla Kállói, Jorge Marik y Árpád Fekete.]

<sup>21</sup> Según <http://www.mediotiempo.com/historicas.php?seccion=campeones> (descarga del 13 de marzo de 2008).

<sup>22</sup> Tal vez Gross o Grosz en Hungría.

<sup>23</sup> Carta de Guillermo Garduño Ramírez a la autora, 4 de agosto de 2004.

Fue en esa temporada de 1946-47 que empezó a trabajar un nuevo entrenador húngaro en México. Se trata del ex-jugador y estrella del MTK, *Jorge Orth* (Budapest, 1901–Porto, Portugal, 1962). Fue un deportista multifacético, que podía jugar como puntal de ataque, como medio armador o como defensa, y hasta como portero. Su puesto básico fue, sin embargo, el de mediocampista, y en este sentido se le puede considerar el sucesor de Bíró en el MTK, a quien seguramente conoció en persona. Orth fue seleccionado nacional 30 veces entre 1917 y 1927, jugador del año en Hungría en 1918 y campeón goleador de 1920 a 1922. Participó en los juegos olímpicos de París en 1924. Un año más tarde sufrió una lesión de la que nunca se recuperó completamente, causando su temprano retiro como jugador. Después se desempeñó como entrenador, y trabajó en Alemania, Argentina, Chile (fue entrenador del equipo nacional chileno que quedó en quinto lugar en la Copa Mundial de 1930), Francia, Italia, México, Portugal y Perú. Llegó a México desde Argentina después de la Segunda Guerra Mundial. Dirigió al Club Deportivo Guadalajara en las temporadas 46-47, 47-48 y 48-49.

*Considerado [...] como “el mejor futbolista húngaro que produjo ese futbol”, Orth trasladó aquella juvenil eficacia en el terreno de juego a la dirección técnica de los equipos que condujo. Conocidos sus méritos y llamado por los directivos al campamento rayado, fue saludado e invitado a tomarse un cafecito, pero apenas habló, tembló la tierra en Guadalajara: el húngaro pidió la remoción inmediata de los dos máximos ídolos del club, y antiguos pilares de la mítica Selección Jalisco. Había corrido al gran “Pelón” Gutiérrez y le había tumbado la corona al célebre “Pablitas” González.<sup>24</sup>*

*Que nadie intente dulcificar este rayo de bíblica dureza –escribe en 1965 un viejo reportero, recordando a Orth-. Como Jehová, el Eterno, don Jorge perdonaba menos a un tibio que a un apóstata. Y así le oímos declarar: ‘Se puede jugar al futbol en dos formas: bien o mal. No hay una tercera alternativa. El futbol es, más que una demostración de vitalidad física, una prueba de vitalidad cerebral. En futbol gana el más inteligente, no el más veloz’.<sup>25</sup>*

<sup>24</sup> José “Pelón” Gutiérrez y Pablo González Saldaña tuvieron que irse por razones de falta de disciplina.

<sup>25</sup> SOTELO MONTAÑO, Greco: Chivas. Clío, México, 1993, p. 34.



*Cambió la forma de pensar del futbolista de Jalisco, especialmente del nacido en Guadalajara al que se le llama tapatío. Su labor consistió en comenzar a romper la tesis que se manejaba en ese entonces de autodenigración y sentimiento de inferioridad.*<sup>26</sup>

*“Haremos un gran equipo“ les decía a sus muchachos; “lucharemos por conquistar nuestro primer campeonato, y si no llegara a ser así, será porque Dios no quiere; pero cuando yo muera y ustedes sean campeones, ¡porque habrán de serlo!, quiero que al partido siguiente, salgan con un listoncito negro“.*<sup>27</sup>

Con la intención de establecerse definitivamente en el país, en 1948 Orth solicitó la nacionalidad mexicana, pero finalmente no se quedó en México. No obstante, su labor fue muy reconocida, y en 1957 cuando el Guadalajara ganó su primer título de Liga, “muchos aficionados no voltearon a ver al entrenador Donald Ross, sino algunos años más atrás, en su imaginación, a don Jorge Orth.”<sup>28</sup>

Fue durante la breve estancia de Orth en México, en 1947 precisamente, cuando llegó de visita otro equipo húngaro, el Ferencváros (FTC). Jugó en total ocho partidos, dos de ellos contra la selección nacional mexicana. La balanza final: el FTC ganó tres partidos, empató dos (una vez contra la selección nacional) y perdió tres. Prestado por el club Honvéd, en el equipo destacaba una joven promesa del fútbol húngaro, Ferenc Puskás, quien más tarde sería una de las figuras legendarias del equipo nacional húngaro y también del Real Madrid. Otra curiosidad de la visita fue que el FTC tuvo que enfrentarse con un Guadalajara dirigido por Jorge Orth y un Atlante que acababa de ganar el campeonato nacional bajo la batuta de Luis Grocz.

*Los años cuarenta, fueron testigos de un fenómeno nuevo en el fútbol mexicano. La importación de verdaderos entrenadores. A raíz de la profesionalización del fútbol nacional, algunos equipos creyeron que era el momento de traer a México a profesionales del fútbol que dirigieran a nuestros jugadores. Asturias trajo de Inglaterra a Mr. William Reaside,*

---

<sup>26</sup> Carta de Guillermo Garduño Ramírez a la autora, 4 de agosto de 2004.

<sup>27</sup> <http://www.chivasrayadas.com/foros/archive/index.php?t-46.html> (descarga del 7 de febrero de 2008).

<sup>28</sup> SOTELO MONTAÑO, p. 34.

*que dejó gran escuela en México; el A.D.O. trajo a César Manise y el Veracruz al argentino Enrique Palomini, el entrenador “de la navaja”.*

*La valía de estos se manifestó de inmediato. Llegaron a México nuevas tácticas y nuevas formaciones. Se dejaría a un lado hacia finales de la década el 2-3-5 para pasar al 3-3-4.*

*Viejos jugadores como Rodolfo Muñoz “Bush” y Luis Grocz, aprenderían rápidamente y serían de los primeros ex jugadores del futbol mexicano en aplicar las nuevas tácticas en los entrenamientos. Luis ganaría dos campeonatos de Liga y uno de Copa con el Atlante y “Bush” haría Campeón por última vez al España. [Julio] Biró, quien en 1938 tomó al Marte, en la década de los cuarenta con el España se convertía en un excelente estratega que desarrolló un futbol moderno conjuntando los llamados estilos inglés y escocés para jugar de acuerdo al rival con pases largos o cortos y al pie, una especie de técnica mixta que le trajo grandes resultados.*

*Un excelente entrenador era también el húngaro Jorge Orth, que fue traído por el club Guadalajara. Orth era un entrenador que gustaba trabajar con jóvenes y sobre todo con mexicanos. Esto le valió para ser nombrado entrenador de la Selección Nacional que compitió en el Primer Torneo Norteamericano de Futbol.<sup>29</sup>*

En resumen, en la primera mitad del siglo veinte, es dentro del marco de la importante presencia extranjera en el futbol mexicano que podemos ubicar a los entrenadores húngaros, cuyo denominador común fue, según las diferentes descripciones, la disciplina. Este autocontrol en muchos casos dio resultado, y debido a los logros alcanzados, la actividad húngara se hizo más notoria en el futbol de México en la década de los cuarenta. Sin embargo, Hungría y los húngaros todavía no necesariamente se asociaban con este deporte. Para eso faltaban los éxitos internacionales del futbol húngaro.

## **LA ÉPOCA DE ORO**

En los cincuentas y sesentas el futbol húngaro se hizo mundialmente conocido debido a los éxitos de la selección nacional húngara y a los logros de

<sup>29</sup> [http://www.mediotiempo.net/editorial.php?id\\_columna=3171&id\\_autor=35](http://www.mediotiempo.net/editorial.php?id_columna=3171&id_autor=35) (descarga del 7 de febrero de 2008).



jugadores individuales, varios de los cuales figuraron en clubes extranjeros – especialmente después de la caída de la revolución húngara de 1956. En el caso particular de México, hay que añadir un tercer factor, esto es, las actividades de entrenadores húngaros en el país.

### **La selección nacional húngara**

Los éxitos del equipo nacional incluyen resultados favorables en varios juegos olímpicos: primer lugar en Helsinki en 1952, tercer lugar en Roma en 1960,<sup>30</sup> primer lugar en Tokio en 1964 y en México en 1968, y segundo lugar en Munich en 1972. Entre los logros se suele mencionar también la victoria contra Inglaterra en 1953 en Wembley (6-3), que para los británicos fue la primera derrota en su tierra; el partido de vuelta en Budapest un año más tarde con el resultado de 7-1 a favor del equipo húngaro; así como el segundo lugar en la Copa Mundial de Suiza en 1954, aunque en este caso es necesario añadir que todo el mundo pensaba que Hungría ganaría, así que la derrota sufrida ante el equipo de Alemania Occidental en el partido final causó una gran desilusión, particularmente en Hungría, a pesar de que este segundo lugar fue – y sigue siendo – el mejor resultado de la selección en un Mundial. De hecho, entre 1950 y 1954 e inclusive hasta 1956, la selección nacional húngara de esos años se considera como la mejor de todos los tiempos, y comúnmente se denomina “equipo de oro” o equipo de los “mágicos magiares”.

El campeonato Mundial de 1958, así como los juegos olímpicos de 1972, trajeron consigo el enfrentamiento entre los seleccionados húngaro y mexicano, despertando mucho interés en México, especialmente porque se juzgaba al equipo húngaro como mejor. El 20 de junio de 1958, un día antes del partido, así opina el diario deportivo *¡Esto!*:

*Hungría no es la de 1954, -ya lo han dicho varias veces-; pero aún a falta de los fenómenos tiene su fútbol demasiada solera y sobrada categoría para que podamos nosotros, – ¡ni nadie! – desafiarle en inferioridad<sup>31</sup> numérica.<sup>32</sup>*

<sup>30</sup> El equipo húngaro se retiró de los juegos olímpicos de Melbourne en 1956, debido a la intervención militar soviética en Hungría.

<sup>31</sup> Según el diario *¡Esto!*, varios jugadores mexicanos habían resultado lastimados ya antes del partido, pero el entrenador de la selección mexicana prefirió jugar con menos hombres que meter las reservas, temiendo que arruinarían la táctica del equipo.

<sup>32</sup> *¡Esto!* México, 20 de junio de 1958, p. 8.

El resultado final, 4-0. Las dos selecciones se volvieron a encontrar en 1972 cuando los húngaros en general se consideraban como grandes favoritos para ganar la medalla de oro. El Sol de Puebla opina:

*Tal como en el partido contra Alemania Democrática, dijimos previamente, que la aspiración máxima debía ser la de hacer un buen partido [...] ahora la situación es la misma. Pretender exigir más sería una necedad, pues Hungría es el mejor equipo en la competencia [...] Habrá derrota y ya sería bueno que no fuera por goliza.*<sup>33</sup>

Hungría ganó 2-0, lo que le dio el pase para los finales, donde perdió ante Polonia, quedando en segundo lugar. Así, la selección húngara no logró defender su título, obtenido en 1964 en Tokio y reforzado cuatro años más tarde en México. Vale la pena mencionar aquí, que en 1968 existió una posibilidad real de que las selecciones húngara y mexicana disputasen la final; un encuentro que muchos desearon, incluyendo a Árpád Fekete, entrenador de los Pumas de la Universidad en aquel momento.<sup>34</sup> Pero esta final no se materializó porque México sufrió una derrota ante Bulgaria (3-2) en las semifinales, y así solamente pudo jugar por el tercer lugar. Al perder el partido contra Japón, quedó en cuarto lugar, mientras Hungría derrotó a Bulgaria y obtuvo la medalla de oro.

### **Jugadores individuales**

Ya para mediados de los cincuenta, el deportista húngaro más conocido en México fue con toda seguridad el capitán del equipo de oro, *Ferenc Puskás*.<sup>35</sup> Así, tal vez no debe extrañarnos que, al aparecer noticias sobre la revolución húngara de 1956, no faltaron comentarios sobre el jugador. *El Sol de Puebla* inclusive publicó un artículo titulado “Se dice que murió el gran Ferenc Puskás”,<sup>36</sup> que informa sobre el supuesto fallecimiento del deportista en la lucha revolucionaria.<sup>37</sup> “Pancho Puskás” se hizo aún más

<sup>33</sup> El Sol de Puebla. Puebla, 8 de septiembre de 1972, p. 5.

<sup>34</sup> <http://www.soccernetnetwork.com/SPA/articulos/20060921-05331> (descarga del 26 de octubre de 2007).

<sup>35</sup> (1927-2006).

<sup>36</sup> El Sol de Puebla. Puebla, 28 de octubre de 1956, p. 5.

<sup>37</sup> Puskás de hecho no se encontraba en Hungría, puesto que su club, el Honvéd, estaba jugando un partido en España cuando estalló la Revolución, y después debido a las noticias alarmantes, el equipo decidió prolongar su estancia en el extranjero haciendo una gira en América del Sur. El Honvéd finalmente regresó a Hungría en enero de 1957 pero ya sin varios de sus jugadores, como Puskás, Kocsis y Czibor, quienes decidieron quedarse fuera del país.



conocido en México desde finales de la década, puesto que entre 1958 y 1966 jugaba en uno de los mejores equipos del mundo, el Real Madrid, y después de su retiro se desempeñó como entrenador para varios equipos, entre ellos algunos latinoamericanos, como el Club Sol de América y el Cerro Porteño en Paraguay y el Colo Colo en Chile.

Otro miembro del equipo de oro, bien conocido en México, fue *Sándor Kocsis*<sup>38</sup> (Koksis, como se le llamaba en México), especialista cabeceador y ganador de la Bota de Oro del Mundial de Suiza en 1954. Similarmente a Puskás, no regresó a Hungría debido a los eventos de 1956, y después continuó su carrera en el extranjero, y formó parte justamente del rival más importante del Real Madrid. Se incorporó al Barcelona,<sup>39</sup> donde ya desde 1950 jugaba un compatriota, *László (Ladislao) Kubala*,<sup>40</sup> considerado uno de los mejores futbolistas de todos los tiempos y una de las grandes leyendas del FC Barcelona y del fútbol español.<sup>41</sup> Sus récords incluyen jugar las 11 posiciones en el campo y haber anotado 7 goles en un solo partido. Tras figurar en el equipo de Barcelona por más de una década, se retiró en 1962, y luego se desempeñó como entrenador. Fue el técnico de la selección española que más tiempo ha durado, entre 1969 y 1980, conocido y admirado no solamente en Europa sino también en América Latina.

Al hablar sobre la popularidad de ciertos entrenadores y deportistas, no se puede dejar sin mencionar la importancia de los medios de comunicación y el creciente número de imágenes visuales. Las noticias deportivas naturalmente aparecieron en la prensa, por lo general, en formato de texto y foto. Aparte de hojear el periódico, el público pudo enterarse de las novedades deportivas viendo los cortos en el cine antes de las películas, o más tarde, de la televisión, ambos ya con la capacidad de transmitir acciones en imágenes. Los resúmenes de fútbol fueron pronto seguidos por la transmisión de partidos enteros en la televisión para el gozo de los aficionados. El hecho de que la calidad de los programas iba mejorando con los años, y que en lugar del blanco y negro comenzara a aparecer programación en color ya desde los sesentas, también contribuyó mucho a atraer gente y hacer aún más populares tanto al fútbol como a sus héroes.

---

<sup>38</sup> (1929-1979).

<sup>39</sup> Zoltán Czibor (1929-1997) fue otro ex miembro del equipo de oro que jugó en el Barcelona, pero no llegó a ser tan conocido, puesto que figuró en el club catalán únicamente entre 1958 y 1961. Se retiró del mundo del fútbol muy joven.

<sup>40</sup> (1927-2002).

<sup>41</sup> [www.origo.hu/sport/magyarfoci/20020517elhunyt.html](http://www.origo.hu/sport/magyarfoci/20020517elhunyt.html) (descarga del 25 de marzo de 2008), y Adiós a una leyenda del fútbol mundial. El barcelonismo llora a su mito. IN: El País. España, 18 de mayo de 2002, p. 45.

## Entrenadores húngaros en México

### *Béla Kállói*

Director técnico del Tampico en la temporada 1958-59, equipo al que hizo volver a la primera división. Fue entonces contratado por el Toluca, donde dirigió 19 juegos, sin poder seguir adelante por los problemas económicos del equipo.

### *Jorge Marik*<sup>42</sup>

Jugador del club Vasas de Hungría, dos veces seleccionado nacional. Salió del país a principios de 1949. Llegando a América Latina jugó

*en el equipo Independiente de Santa Fe en Colombia, del que llegó al León de México en 1955, jugó tres temporadas con los llamados "Panzas Verdes" y fue campeón de liga en 1955-56 y Campeón de Campeones. Era un fino mediocampista, lo que ahora se llama un 10, por sus excelentes pases y visión de campo. Luego se dedicó a ser director técnico. Por corto tiempo estuvo como auxiliar técnico en los equipos Irapuato y Atlas. Dirigió a los siguientes equipos: Atlante de 1960 a 62, Cruz Azul de 1964 a 66, Pachuca de 1968 a 70, Laguna de 1970 a 71, Cruz Azul de 1972 a 76. [...] De 1976 a 77 Pumas UNAM, equipo al que hizo Campeón.<sup>43</sup>*

### *Árpád Fekete*

*En total ganó "tres títulos de liga: dos con Guadalajara, en las temporadas 57-58 y 58-59 y uno con el Oro en la temporada 62-63, [justamente contra su antiguo equipo]; un subcampeonato con Pumas de la UNAM 75-76; un título de Copa y uno que se llamó Campeón de Campeones con Pumas UNAM 74-75. Catorce fueron los equipos que dirigió en nuestro país, algunos de ellos hasta en tres ocasiones en épocas distintas: Guadalajara dos veces, de 1957 a 60 y 1985-86, Nacional 1961-62, Oro de 1962 a 65 y de 1967 a 68, Toluca de 1965 a 66 y de 1986 a 87,*

---

<sup>42</sup> (1924-1982).

<sup>43</sup> Carta de Guillermo Garduño Ramírez a la autora, 4 de agosto de 2004.



*Atlas de 1966 a 67, de 1970 a 71 y de 1982 a 83, Pumas UNAM de 1968 a 69 y de 1974 a 76, Laguna en el torneo México 70 y de 1972 a 73, Jalisco de 1970 a 71, Tigres de 1976 a 77 y de 1987 a 89, Tecos UAG de 1977 a 78, Atlante de 1978 a 79, Universidad de Guadalajara de 1979 a 81, León de 1981 a 82 y de 1983 a 85, Morelia de 1982 a 83. Dirigió un total de 625 juegos, de los cuales ganó 232 en sus 33 años como técnico en México, tiene un promedio de efectividad de por vida de 53.9%.”<sup>44</sup>*

Durante toda esta trayectoria, Fekete no dejó de identificarse como húngaro, y en las noticias de la prensa mexicana típicamente aparecían las frases “el húngaro Fekete”, “el entrenador húngaro”, etc. Llegó a ser, sin duda, el húngaro más conocido en el país, mientras en la propia Hungría no se le conocía. Ocurrió así varias veces que, cuando algún extranjero de visita en México se declaraba húngaro, los locales empezaban a gritar entusiasmados “Fekete, Fekete, Árpád Fekete”, dejando a los propios húngaros perplejos, pues no sabían de quien se trataba.<sup>45</sup>

## **ERA CONTEMPORÁNEA**

El elemento del fútbol en la imagen de Hungría en México ya había perdido mucho de su fuerza en los setentas pero fue posiblemente en los años 1980 cuando dejó de formar parte de ella. En esta década murió Jorge Marik, y Árpád Fekete, por su parte, se retiró como entrenador. Hicieron también mucha falta éxitos internacionales por parte de jugadores húngaros y del equipo nacional. La selección húngara todavía alcanzó a llegar al Mundial de México en 1986, pero tuvo que regresar a casa tras las eliminatorias. De hecho, a partir de esta fecha, más precisamente, desde hace más de veinte años, la selección húngara no ha logrado volver a calificar para un Mundial.

## **CONCLUSIONES**

El deporte, y en particular el fútbol, formó parte de la imagen de Hungría en México. Sus orígenes se remontan a la primera mitad del siglo veinte e incluyen

---

<sup>44</sup> *Ibidem.*

<sup>45</sup> Es de notar que, ya después del cambio de sistema en Europa Centro-Oriental, se le otorgó la Cruz al Mérito de la República de Hungría a Árpád Fekete en 1999, en grado oro (el más alto), para reconocer su labor.

la llegada y las actividades de jugadores y entrenadores húngaros en México. Fue sin embargo después de la Segunda Guerra Mundial, cuando los húngaros se hicieron conocidos como una nación futbolera, y durante los cincuentas y sesentas el futbol era parte imprescindible de la imagen de Hungría en México, conocida por un público local muy numeroso, que abarcaba una amplia gama de capas sociales. Las razones de tanta popularidad se derivaron de los logros de la selección nacional húngara, de los éxitos individuales de los deportistas húngaros en el extranjero, especialmente en España, – cuyos torneos siempre han seguido con mucha atención los mexicanos – así como del desempeño de varios entrenadores húngaros en México; enfatizados todos aún más por la afición general por el futbol en México, la difusión masiva de los medios de comunicación y el creciente número de las imágenes visuales. A partir de la década de los setenta – época de los últimos grandes éxitos húngaros – el vínculo entre el futbol y los húngaros empezó a perder fuerza en México y desapareció en los últimos 25 años. En la actualidad, aparte de los profesionistas del ámbito deportivo, únicamente un cierto segmento de la sociedad mexicana asocia el futbol con Hungría, principalmente personas mayores, que vivieron las décadas de los 1950 y 1960, es decir, la época de oro del futbol húngaro. Por lo tanto, no es de extrañar que hablando actualmente de los húngaros y la pelota, la mayoría de los mexicanos no piense en el futbol sino más bien en el circo, en algún malabarismo. O bien, la referencia puede darse por la expresión “se armó una cámara húngara”,<sup>46</sup> frase usada con frecuencia en eventos deportivos y noticias, para describir desorden, caos y sobre todo, pelea, tanto en la cancha como en la vida política.<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup> En cuanto a los posibles orígenes de este dicho mexicano encontré las siguientes posibilidades: 1) problemas y violencia en el parlamento húngaro a principios del siglo XX; 2) la labor internacionalmente reconocida del camarógrafo György Illés, que rompió con el tradicional uso de la cámara y 3) el carácter bélico de los húngaros (*sic*).

<sup>47</sup> Quisiera expresar mi profundo agradecimiento a don Guillermo Garduño Ramírez, por su incondicional apoyo, y por supuesto también a la Escuela Primaria de Deportes de la calle Áldás, en Budapest, donde estudié 8 años y aprendí, entre otras cosas, a amar el deporte.